

LA FLORA Y SUS ECOSISTEMAS EN EXTREMADURA

Extremadura es una región que cuenta con un rico patrimonio natural, tanto de flora como de fauna. En parte es debido a la escasa transformación de sus recursos, determinado por la escasa densidad de población, la falta de suelo apto para la agricultura en algunas zonas, la falta de industrialización, su clima, etc.

Son muchos los proyectos llevados a cabo para el conocimiento y estudio de su fauna, sin embargo, su flora es quizás menos conocida y estudiada. A pesar de ello, cabe destacar la gran variabilidad de especies de plantas que en Extremadura existen, algunas de gran interés y otras que en nuestra Región es donde se encuentran las mejores o las únicas poblaciones conocidas hasta ahora. El número de plantas vasculares que componen la riqueza florística extremeña, está en torno a las 2.000 especies, lo que supone una cuarta parte del total de las que aparecen en toda España.

La flora extremeña se encuentra en enclaves muy diversos. Algunos de ellos forman parte de espacios con protección comunitaria declarados como ZEC (Zonas de Especial Conservación). Sin embargo, las poblaciones de otras especies vegetales no se encuentran en hábitats prioritarios, lo que no resta su valor e importancia medioambiental.

Las zonas más ricas en vegetación están situadas, mayormente, en enclaves montañosos, con altos porcentajes de especies endémicas o escasas en nuestra región. Destaca el norte de la provincia de Cáceres, comarcas pertenecientes al Sistema Central, la zona de Las Villuercas e Ibores, la zona sur de la provincia de Badajoz en la sierra de Tentudía y el área enclavada en Tierra de Barros.

Mapa de zonas de importancia florística. Verde (importancia alta), morado (importancia media) y naranja (importancia baja). Dentro de los ecosistemas más importantes, desde el punto de vista florístico, que nos encontramos podríamos destacar los siguientes:

- Zonas de montaña por encima de los 1500 m. Aquí hay diversos pisos de vegetación que albergan a especies adaptadas a las duras condiciones que deben soportar. Algunos de los hábitats característicos de montañas son: turberas, prados de cumbres, pastizales alpinos, piornales, megaforbios, roquedos de montañas, etc... Este es uno de los ecosistemas más amenazados o que corre serio riesgo por distintos motivos, aunque el cambio climático afecta muchísimo a las especies y hábitats que se encuentran aquí.
- Bosques caducifolios, enclaves con suelos ricos en materia orgánica, en los que el roble melojo sería la especie dominante, junto a castaños y otras especies, algunas de tipo arbustivo. La riqueza en especies de estos bosques es muy grande, sirven de refugio y alimento a una gran diversidad de especies. Estos bosques, por los cambios de cultivos que se están produciendo, cada vez están perdiendo su valor medio ambiental, al desaparecer los bosques maduros y con ello, algunas de sus especies.
- Bosques de ribera, ligados al medio acuático o cercanos a los cursos de agua, aparecen árboles y arbustos que necesitan estar casi en contacto permanente con ella. Destacan alisos, sauces, fresnos, etc. y, en zonas de media montaña de aguas frescas y limpias, aparecen tejos, acebos, abedules, serbales, etc. La importancia de estos bosques, conocidos también como bosques de galería, es la fijación de los cauces para evitar los desbordamientos de los ríos o arroyos y ser refugio de fauna.

La introducción de especies alóctonas, cambios de los cursos de agua, talas, construcciones diversas, falta de precipitaciones, etc... son algunos de los riesgos que corren estos ecosistemas.

- Dehesas, Los árboles más abundantes son alcornoques y robles, que aparecen en

terrenos más frescos, y en los lugares con mayor termicidad y menos suelo, la encina se convierte en el árbol que predomina en las dehesas extremeñas.

El clima de este ecosistema es de tipo mediterráneo con periodos muy secos. Estas áreas son las más abundantes en Extremadura; la superficie estimada está por encima de 1,2 millones de hectáreas. La dehesa es un ejemplo claro de desarrollo sostenible, un “bosque” creado por y para el hombre, que aprovecha los recursos que este ecosistema alberga: pastos, leña, frutos, etc....

Es el espacio natural típico de Extremadura, conocido por todo el mundo. Pero tiene graves problemas medioambientales que están ocasionando graves daños a la dehesa, como son, la **seca** del arbolado, la falta de regeneración natural, la sobreexplotación de sus recursos, el exceso de carga ganadera, las talas indiscriminadas, los incendios, etc....

- Pastizales, terrenos en su mayor parte transformados por el hombre desde hace siglos, estos lugares albergan distintos tipos de gramíneas que son las especies dominantes. Sirven de sustento y hábitat a especies muy diversas de animales, entre ellos destacan las aves esteparias, avutardas, sisones, gangas, aguiluchos cenizos, etc., cuyas poblaciones van escaseando cada vez más debido a las distintas transformaciones que sufre este ecosistema, con suelos pobres y una elevada carga ganadera.
- Matorrales,_compuestos por diversas especies de tipo arbustivo o matas, en su mayoría cantuesos tomillos, escobas, etc.... Compartido en ocasiones con bosques aclarados y pastizales. Este ecosistema en su mayor parte, procede de la degradación de antiguos bosques, bien por incendios, cambios de cultivo, talas, etc., que han conformado un paisaje marcado mayoritariamente por la inexistencia de formaciones arbóreas. La mayor amenaza de este medio es la desaparición de especies por cambios de cultivo o por cambio climático.
- Humedales,_formados por charcas o pequeños arroyos, algunos de ellos, con un régimen hidráulico irregular, pues están muy condicionados a las precipitaciones que se den en ciertas épocas del año. Es el refugio de un gran número de especies que dependen de sus aguas, aves, peces, mamíferos, y albergan una buena colección de plantas asociadas a este medio. Las mayores amenazadas están en el desecamiento de las aguas, a veces de forma intencionada, o la falta de precipitaciones.
- Roquedos cuarcíticos,_enclavados en cotas no muy elevadas, dominantes sobre llanuras y terrenos más secos, entre 400 m. y 800 m. aproximadamente, son lugares con una rica biodiversidad y el refugio de especies típicas de estos medios. Un problema de estos enclaves es su dispersión y aislamiento, que hace que algunas especies que aquí viven, estén de forma relictas y sin posibilidades de expandirse hacia otras áreas.